

VALENTINA TORRICELLI

**SOMOS LO QUE VAMOS
SIENDO**

**IDENTIDADES ITALOARGENTINAS
EN EL BUENOS AIRES DEL SIGLO XXI**

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN
EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

Marcial Pons

MADRID | BARCELONA | BUENOS AIRES | SÃO PAULO

2017

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
SIGLAS	11
AGRADECIMIENTOS	13
INTRODUCCIÓN	15

PARTE I

MARCO HISTÓRICO Y METODOLÓGICO

CAPÍTULO I. LA ARGENTINA DE LA INMIGRACIÓN (SIGLOS XIX-XXI)....	27
1. Flujos inmigratorios en la Argentina	28
1.1. Hacia la «Merica»: el aluvión de los italianos (siglos XIX y XX)	28
1.2. Inmigrantes latinoamericanos (siglos XX y XXI)	31
2. El campo de los estudios migratorios sobre Argentina	34
3. En búsqueda de una definición de la identidad argentina: ¿crisol de razas o pluralismo cultural?	39
3.1. El crisol de razas y la «inmigración indeseada»	42
4. Los estudios sobre los descendientes de inmigrantes italianos en Argentina...	43
CAPÍTULO II. HERRAMIENTAS PARA ESTUDIAR LA IDENTIDAD ITALOARGENTINA	49
1. El concepto de identidad	49
1.1. La identidad étnica	51
2. El papel de la memoria	55
3. La perspectiva de la microhistoria	58
4. ¿Cómo estudiar la identidad? La investigación cualitativa	60
4.1. Relatos de vida y fuentes orales	63

	Pág.
4.2. Las escuelas italianas de Buenos Aires	66
4.3. Fuentes hemerográficas	67

PARTE II

SER ITALOARGENTINO EN BUENOS AIRES EN EL SIGLO XXI: LA DIMENSIÓN PERSONAL

CAPÍTULO III. MEMORIA, RAÍCES E ITALIANIDAD.....	71
1. La creación de una memoria de la inmigración y el relato de las raíces	71
1.1. Representaciones de los inmigrantes italianos	77
2. Prácticas culturales: familia, comida, vivienda	80
3. La relación con los orígenes	88
3.1. Recuerdos, relatos y olvidos	88
3.2. Herencias: objetos, ciudadanía y contactos familiares	90
3.3. El viaje	94
3.4. El idioma.....	95
4. ¿Qué significa ser italoargentino en la actualidad?	98
CAPÍTULO IV. ITALOARGENTINOS, IDENTIDAD NACIONAL Y AMÉRICA LATINA.....	103
1. Inmigraciones latinoamericanas: visiones y representaciones	103
2. La identidad argentina y la relación con América Latina	112

PARTE III

TRANSMITIR E IMAGINAR LA ITALOARGENTINIDAD: LA DIMENSIÓN COLECTIVA

CAPÍTULO V. ESPACIOS DE IDENTIDAD: LAS ESCUELAS ITALIANAS DE BUENOS AIRES	123
1. La escuela italiana en Argentina.....	124
2. Centros educativos italianos en Buenos Aires: lugares para la construcción de una identidad colectiva.....	129
3. Un espacio de encuentro italoargentino: la escuela italiana Cristoforo Co- lombo.....	136
3.1. Acercarse al mundo italiano: <i>Scuola dell'infanzia</i> y <i>Scuola Elemen- tare</i>	138
3.2. Consolidar la italianidad: <i>Scuola Media</i> y <i>Liceo</i>	143
3.3. Sociabilidad en la escuela Cristoforo Colombo.....	149
4. Consideraciones finales	153

	Pág.
CAPÍTULO VI. MEDIOS DE COMUNICACIÓN ITALOARGENTINOS: EL CASO DEL PERIÓDICO <i>TRIBUNA ITALIANA</i>	157
1. La prensa italiana en Argentina y los medios de comunicación italoargentinos en la actualidad.....	159
2. <i>Tribuna Italiana</i> : un periódico italoargentino.....	163
3. Representaciones identitarias italoargentinas desde el periódico <i>Tribuna Italiana</i>	165
3.1. Imágenes de italianidad.....	165
3.2. La colectividad italoargentina	171
CONCLUSIONES. LA ALQUIMIA DE LA TIERRA.....	181

ANEXOS

ANEXO 1. RELATOS DE VIDA	195
ANEXO 2. LAS ESCUELAS ITALIANAS DE BUENOS AIRES.....	200
ANEXO 3. MEDIOS DE COMUNICACIÓN ITALOARGENTINOS.....	203

FUENTES

FUENTES PRIMARIAS	209
BIBLIOGRAFÍA	215

AGRADECIMIENTOS

El camino que ha llevado a la publicación de este libro muestra las huellas de muchas contribuciones, tanto personales como académicas e institucionales, cada una de las cuales ha sido de fundamental importancia.

Este volumen nace a partir de una tesis doctoral realizada dentro del programa de doctorado en «América Latina Contemporánea» del Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT), de la Universidad de Alcalá, y representa la culminación de un recorrido que empezó en el año 2010 con el curso de máster en «América Latina Contemporánea y sus relaciones con la Unión Europea: una cooperación estratégica» del IELAT. El contacto diario con mis profesores y compañeros de generación fue muy importante para que mi investigación tomara forma y el diálogo con ellos fue esencial para animar mi investigación.

Gracias a la formación recibida en estos cursos y al apoyo de todo el equipo del centro fue posible la conversión de mi investigación en un libro. En este sentido, deseo destacar mi sincero agradecimiento al IELAT y, sobre todo, a su director, el doctor Pedro Pérez Herrero, por sus sugerencias sutiles y valiosas, y por haber apoyado mi proyecto en todas sus etapas, desde el principio de mi formación académica y de investigación, hasta esta publicación.

De igual modo, sin mi directora de tesis, la doctora Alicia Gil Lázaro, este proyecto no hubiera alcanzado su resultado final. Ella ha sido un punto de apoyo indispensable, tanto en términos académicos como personales, y le agradezco infinitamente sus comentarios, su paciencia, su esmero y su precisión.

La investigación de campo de este libro fue realizada en el marco del SEPHILA (Seminario Permanente de Historia de América Latina Contemporánea), en el Instituto de Historia Argentina y Americana «Dr. Emilio Ravignani» de la Universidad de Buenos Aires. El valioso apoyo del profesor Ricardo Cicerchia, coordinador general del programa, fue esencial para encauzar y orientar mi trabajo.

Igualmente, la beca concedida por el Ibero-Amerikanisches Institut de Berlín me permitió realizar una estancia de investigación muy provechosa, por lo cual agradezco la disponibilidad del doctor Peter Birle, director del Instituto, y los comentarios muy útiles de la doctora Sandra Carreras.

Quiero expresar mi gratitud también al profesor Vittorio Dragonetti, director de la Oficina Escolar del Consulado de Italia en Buenos Aires, los directores de las escuelas italianas de Buenos Aires, sus profesores y sus secretarios, los periodistas Marco Basti y Gian Luigi Ferretti, la profesora Monica Arreghini de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, y el centro cultural Il Filo delle Parole, por proporcionarme material, darme espacio, tiempo y atención.

También quiero agradecer a las profesoras Eva Sanz Jara, Teresa Cañedo-Argüelles, María José Fernández Vicente, María García Alonso, Susana Schmidt, Silvina Jensen, Nadia de Cristóforis, Emilia Perassi y al profesor Maurizio Ambrosini, porque leyeron el manuscrito, y sus comentarios y sugerencias fueron muy valiosas para afinarlo y mejorarlo.

Por último, no puedo dejar de agradecer a toda mi familia, que estuvo presente en los momentos más difíciles, ha creído en mi trabajo y en mis capacidades, y me ha apoyado siempre.

INTRODUCCIÓN

La hija había revisado muchas veces ese baúl, conocía las historias de todos esos objetos, pero aun así en cada visita su curiosidad se renovaba y volvía a abrirlo. Entonces, lo mismo que después de las canciones de la abuela, de los proverbios, exigía precisiones, mayores detalles, con la curiosidad y el asombro y el disfrute del niño que no se cansa de escuchar la voz que evoca para él, reiteradamente, aventuras de un mundo fantástico¹.

Con este párrafo, Antonio Dal Masetto, escritor argentino de origen italiano, da comienzo a la última novela de su trilogía sobre la emigración y el retorno al país de origen de una emigrante italiana, una historia de vida que evoca la experiencia de muchos de los inmigrantes que pisaron el suelo argentino entre finales del siglo XIX y la mitad del siglo XX. En esta última obra, el autor adopta el punto de vista de los descendientes y enfoca la «vuelta» a Italia a partir del viaje del hijo y la nieta de la emigrante protagonista de los dos primeros libros. Así, Dal Masetto describe las sensaciones de una niña argentina, nieta de inmigrantes, y sus primeras relaciones con Italia, ese mundo lejano pero tan presente en su vida. En el párrafo citado, en efecto, se hallan varios de los tópicos y los símbolos que caracterizan el vínculo que permanece hoy en día entre los descendientes de los inmigrantes y sus raíces italianas. Fue precisamente el interés por investigar sus maneras de relacionarse con Italia y, al mismo tiempo, su sentirse argentinos, lo que dio origen a esta investigación. El escritor italoargentino ha decidido abordar estas cuestiones a través del recurso narrativo, volcando su sensibilidad particular hacia este tema en una novela. Sin embargo, además del punto de vista literario, es posible enfocar la identidad de los descendientes de inmigrantes también a partir de una perspectiva histórica, sociológica y antropológica. Esto es lo que este libro se propone hacer.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, las élites dirigentes argentinas empezaron a promover políticas para atraer al país a millones de inmigrantes, de preferencia procedentes del norte de Europa, para poblar el territorio «vacío», que tenía que ser ocupado para convertirse en un lugar de «progreso y civilización». Desde ese momento, empezó a construirse una idea de nación basada en el modelo europeo, en la «civilización contra la barbarie»², para que esos inmi-

¹ Antonio DAL MASETTO, *Cita en el Lago Maggiore*, Buenos Aires, El Ateneo, 2011, p. 12.

² Esta expresión se refiere a la visión por la que los inmigrantes europeos (del norte de Europa), representantes de la raza blanca y, de ahí, de la «civilización», tendrían que sustituir a los «bárbaros»,

grantes remplazaran a las categorías indeseadas —indígenas, gauchos, negros y mestizos— y realizaran, así, el progreso del país. Sin duda, los inmigrantes llegaron en gran cantidad, sin embargo, estos procedían prevalentemente del sur de Europa, de Italia y de España. A lo largo de un siglo (1861-1953) alrededor de tres millones y medio de extranjeros se instalaron en el país y entre estos llegaron casi dos millones de italianos³. Buenos Aires fue el lugar que recibió el mayor número de inmigrantes: los italianos llegaron a representar, en el periodo del aluvión inmigratorio (1880-1914) hasta el 25 por 100 de la población total de esta ciudad. Además, la capital también se instituyó como símbolo de la «europeidad» argentina, adquiriendo incluso la denominación de «París de Sudamérica», debido a las múltiples iniciativas culturales, edilicias y arquitectónicas realizadas para emular el modelo europeo. Asimismo, desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, la Argentina ha seguido siendo un importante lugar de atracción y es uno de los principales destinos de los flujos latinoamericanos, por lo general procedentes de los países limítrofes y Perú. Por eso, especialmente en el contexto argentino, las inmigraciones internacionales expresan un vínculo importante en el marco de las relaciones existentes entre Europa y América Latina, así como entre países latinoamericanos. Buenos Aires, a su vez, en tanto que principal lugar de asentamiento, se revela como el espacio más adecuado para el estudio de estos fenómenos⁴.

La presencia italiana en Argentina ha constituido un componente crucial no simplemente por su tamaño, sino también por su impacto en la construcción de la identidad nacional: los grupos de inmigrantes europeos fueron incluidos en una retórica identitaria que se ha basado por largo tiempo en el mito del «crisol de razas» como característica peculiar de la cultura nacional⁵. En este sentido, estos inmigrantes, al contrario de otros grupos, fueron incorporados en el relato de la construcción de la nación y considerados parte integrante de ese proceso. Hoy en día, sin embargo, han transcurrido más de sesenta años desde que ese aluvión inmigratorio se ralentizara hasta estancarse, y los inmigrantes europeos ya no representan una parte importante de la sociedad. A la altura del siglo XXI, el tejido social argentino —porteño sobre todo— está constituido en su mayoría por los descendientes de aquellos inmigrantes. Estos son herederos de las inmigraciones masivas de los siglos XIX y XX, pero se insertan, a la vez, en un contexto histórico y social nuevo. Es precisamente en esta dirección en la que este libro pretende avanzar. Su objetivo principal es reflexionar acerca de los procesos de construcción identitaria de los descendientes de inmigrantes italianos, o italoar-

es decir, indígenas y mestizos. Esta teoría fue elaborada por Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888), una de las figuras políticas más importantes de la historia argentina del siglo XIX, cuyo pensamiento influyó notablemente en la construcción del ideal de la nación argentina.

³ Además de los italianos, el segundo grupo inmigratorio más amplio fue el español. Se calcula que italianos y españoles representaron en conjunto alrededor del 80 por 100 de todos los inmigrantes; de hecho, el 46 por 100 de los extranjeros eran italianos y el 33 por 100 españoles. Gino GERMANI, *Política y sociedad en una época de transición*, Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1962, pp. 182-185.

⁴ Sobre la elección del lugar de estudio, véase el cap. II, punto 4.

⁵ Este concepto se refiere a la «fusión» de los distintos grupos étnicos, que daría origen a una nueva sociedad, un «ser argentino» producto de la mezcla de todas las «razas» existentes. Gino GERMANI, *Política y sociedad en una época de transición*, Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1962, pp. 197-199.

gentinos, para contribuir al análisis de la sociedad argentina de hoy a través del estudio de uno de sus componentes. De hecho, los equilibrios que han caracterizado las relaciones entre los distintos grupos de inmigrantes y la sociedad local han cambiado con respecto al pasado, y la sociedad argentina actual —que se ha modelado también a través de estos procesos históricos— tiene nuevas fisonomías y nuevos protagonistas.

Esto significa identificar y valorar sujetos específicos y tomar en consideración un objeto de estudio que, hasta ahora, no ha sido examinado por sí mismo, sino en función del análisis de otros fenómenos, fundamentalmente vinculados a los recientes flujos emigratorios argentinos⁶. Por otra parte, la mayor parte de la literatura migratoria se ha concentrado, desde diferentes áreas disciplinares, sobre todo en los procesos históricos pasados y en los mecanismos de inserción y adaptación de los inmigrantes en los espacios de recepción, descuidando la investigación acerca de los descendientes, considerados ya plenamente pertenecientes a la sociedad argentina. Estos trabajos han analizado minuciosamente el fenómeno migratorio de los siglos XIX y XX, y son de especial relevancia para entender cómo se ha configurado la Argentina reciente a partir de estas inmigraciones. Sin embargo, para dar seguimiento y completar estos estudios en el marco de la Argentina de hoy, se revela fundamental observar la reelaboración de la experiencia migratoria a lo largo de los años y su influjo en la construcción de la identidad argentina e italoargentina. Esto supone necesariamente enfocar la atención en los descendientes de los inmigrantes, profundizando en el análisis de este nuevo objeto de investigación.

El historiador Fernando Devoto defiende, en este sentido, la necesidad de cambiar de perspectiva, de reconsiderar e introducir en los estudios —que hasta ahora se han concentrado solo en los italianos inmigrantes— justamente a los descendientes, para alcanzar un análisis más detallado de la sociedad argentina: *«dall'emigrazione verso la comprensione della società e non dall'emigrazione per comprendere soltanto l'emigrazione. Di quest'ultimo aspetto si sono già occupati in molti, e anche molto bene»*⁷. Solamente de esta forma es posible comprender integralmente los resultados del proceso migratorio hasta nuestros días, su impacto actual y su desarrollo. Incluso, si pensamos en la enorme relevancia que han tenido los flujos inmigratorios en la Argentina, parece sorprendente que las investigaciones realizadas hasta hoy día sobre este fenómeno no se hayan detenido a analizar las consecuencias de largo plazo, considerando los cambios históricos y sociales a lo largo de las generaciones. Este es un asunto indispensable si queremos realmente abordar un estudio de la inmigración en todos sus ciclos y es justamente lo que este trabajo pretende.

Como indica Devoto, para los actuales descendientes de los italianos, aunque mantengan relaciones con su italianidad de origen, el entorno y el grupo de

⁶ Las principales investigaciones sobre los descendientes de inmigrantes se han ocupado de este objeto de estudio relacionándolo con el aumento de las solicitudes de ciudadanía (italiana y española sobre todo) y los recientes fenómenos de emigración de argentinos hacia Europa. Véase el epígrafe 4 del capítulo I del presente trabajo.

⁷ Fernando DEVOTO, «Italiani in Argentina: ieri e oggi», *Altreitalie*, núm. 27, 2003, p. 17.

referencia primario está constituido, fundamentalmente, por la sociedad local, de modo que se sienten plenamente argentinos. Sin embargo, esto no significa que su etnicidad también italiana no tenga que ser tomada en consideración y, al contrario, debería ser analizada para entender sus cambios y desarrollos. Los historiadores han analizado solamente el mantenimiento de la italianidad de ayer, pero es necesario preocuparse también por sus características de hoy, su redefinición en la actualidad. Consideramos que sin este ingrediente la línea de investigación emprendida por los estudios migratorios quedaría truncada, incompleta. Este trabajo se inserta por tanto en dicho campo de estudio con la pretensión de seguir una historia, la de la inmigración, que ha tenido un enorme impacto en la Argentina, pero que, una vez superados los problemas de integración de los inmigrantes, se ha dejado de lado como componente indistinto del «crisol de razas». Nos proponemos, por tanto, observar cómo los descendientes —argentinos— de los inmigrantes se autodefinen con respecto a sus orígenes y cómo sus instituciones se ubican hoy en día en la sociedad.

Ya mencionamos que las inmigraciones europeas marcaron profundamente los procesos de construcción de la nación y de la identidad argentina. Por eso, resulta decisivo entender si la idea de una identidad argentina nacida de la inmigración europea se sigue perpetuando actualmente y de qué manera se reelabora. El sociólogo argentino Alejandro Grimson también defiende la necesidad de realizar estudios sobre la identidad argentina, afirmando que «saber quiénes somos es una condición imprescindible para poder imaginar y proyectar futuros para el país». Con este propósito, Grimson ha analizado las creencias sociales más difundidas en la sociedad y ha destacado que la idea de que «la Argentina es un país europeo» constituye «el mito padre de todos los mitos nacionales»⁸. Argentina, de hecho, construyó y representó tradicionalmente su identidad creyéndose superior a sus vecinos, concibiéndose como un pedazo de Europa; sin embargo, esta idea ha entrado en crisis en los últimos años, sobre todo debido a la crisis económica que llevó al llamado «corralito» del año 2001⁹. Asimismo, como sugiere Mónica Quijada, cabe indicar que «en la actualidad, bajo la influencia conjunta de la globalización y el multiculturalismo, en los sectores más “concienciados” de la población este tipo de visiones están tendiendo a modificarse. No obstante, siguen plenamente vigentes en el conjunto mayoritario de la población»¹⁰. En este marco es muy importante considerar, como Grimson hace notar, que «si el debate se reduce a si somos europeos o si lamentablemente ya no lo somos, se parte de

⁸ Alejandro GRIMSON, *Mitomanías argentinas. Cómo hablamos de nosotros mismos*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2012, p. 31.

⁹ A finales del año 2001 Argentina vivió una grave crisis económica que provocó también un importante descontento social y fuertes turbulencias político-institucionales. Tras la promulgación del decreto que bloqueó los retiros de dinero de los depósitos bancarios (el denominado *corralito financiero*), las condiciones de vida de la población se deterioraron marcadamente y el malestar social explotó, pasando de manifestaciones de protesta a asaltos y saqueos de supermercados, ocupaciones de fábricas y piquetes. Las tensiones sociales alcanzaron niveles de exasperación especialmente entre los días 19 y 21 de diciembre de 2001. Véase Roberto CORTÉS CONDE, «La crisis argentina de 2001-2002», *Cuadernos de Economía*, núm. 121, 2003, pp. 762-767.

¹⁰ Mónica QUIJADA, Carmen BERNAND y Arnd SCHNEIDER, *Homogeneidad y nación con un estudio de caso: Argentina, siglos XIX y XX*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro de Humanidades, Instituto de Historia, 2000, p. 9.

la idea común de que eso es lo que deberíamos ser»; este proceso conduce, así, a unos mecanismos que «nos distancian, inconscientemente, de nuestros *otros* más cercanos», del resto de Sudamérica¹¹.

Es precisamente en este contexto histórico, social y cultural donde adquiere su sentido y se justifica la relevancia de la presente investigación y el estudio de una identidad argentina particular, la italoargentina. El objetivo de nuestra indagación es, de hecho, la formulación de un modelo interpretativo que reconstruya, explique y abarque las lógicas y los procesos de producción y reproducción identitaria de un grupo social, así como sus cambios y sus formas de representación. El fin último de este libro, entonces, es alcanzar una más amplia observación de las dinámicas de la sociedad argentina actual a partir del estudio de uno de los diversos grupos que la componen, los italoargentinos.

La reflexión sobre las trayectorias identitarias de los argentinos descendientes de italianos permite examinar identidades sincréticas y comprobar la existencia de un vínculo todavía vivo con los orígenes. Sin embargo, la Argentina de hoy está viviendo una época de integración de nuevos componentes también, procedentes ahora del resto del continente sudamericano. Esto supone considerar procesos sociales que no solamente involucran a la Argentina, sino que hacen referencia a fenómenos que engloban también al resto de América Latina, en el contexto de los flujos migratorios actuales y de las relaciones entre países latinoamericanos. En este sentido, aparecen nuevas identidades y nuevos parámetros de comparación con respecto al pasado. La identidad argentina de hoy debe sopesarse tanto con los componentes de antes, como con los nuevos. Dentro de este proceso más amplio y complejo, el presente libro pretende estudiar cómo los italoargentinos se autodefinen, cómo conciben los flujos inmigratorios pasados y recientes, cómo viven la pertenencia a América Latina, para contribuir a la reconstrucción del conjunto de las tendencias sociales y culturales del país. Al mismo tiempo, también puede ser relevante para pensar en el sistema de relaciones que Argentina mantiene con otros países: con Italia, pero también con el resto de la región sudamericana.

Si asumimos que las identidades contemporáneas se expresan en el presente a través del rescate de un pasado que les da significado, cabe preguntarse qué papel juega, en la actualidad, la descendencia italiana en la construcción del ser argentino, cómo se define y cómo se ubica la realidad italoargentina en el Buenos Aires del siglo XXI. Ello es necesario para descubrir, en el nuevo contexto citado, los elementos de continuidad y discontinuidad con respecto al pasado.

Además de estos elementos, consideramos también nuestro estudio desde un punto de vista que podríamos definir «italiano». De hecho, la presencia italiana en la Argentina se expresa a través de varios tipos de instituciones (como escuelas étnicas, periódicos y asociaciones), algunas de las cuales se relacionan directamente con el mismo Estado italiano que, también a través de sus representaciones diplomáticas, contribuye a la conservación y la transmisión de un

¹¹ Alejandro GRIMSON, *Mitomanías argentinas. Cómo hablamos de nosotros mismos*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2012, pp. 30-32.

lazo con los orígenes. En ese sentido, el estudio de los descendientes de los inmigrantes permite descubrir qué tipo de vinculaciones existen todavía con el país de origen, cómo se estructuran y qué características tienen. De todos modos, los descendientes de los italianos pueden ser considerados como «puentes» que conectan a la Argentina con Italia y, al mismo tiempo, sujetos que expresan una identidad argentina particular y rica.

¿Qué significa ser descendientes de inmigrantes italianos en Buenos Aires actualmente? ¿Cómo se recupera, se transmite y se representa la identidad italoargentina? En el escenario delineado y para contestar a estas preguntas, tomaremos en consideración la comunidad italoargentina de Buenos Aires en la época actual (años 2010-2013). Es necesario, en este sentido, definir con precisión el objeto de estudio, especificar a quién nos referimos al hablar de italoargentinos y cuáles son sus características. En general, definimos como italoargentino a una persona nacida en Argentina de origen italiano. En términos jurídicos la expresión se refiere a quienes poseen la doble nacionalidad argentina-italiana y, por extensión, un italoargentino es todo sujeto que, por tener antepasados italianos, potencialmente puede obtenerla¹². Como el mismo término indica, ser italoargentino significa establecer enlaces con múltiples puntos de referencia: el mundo —italiano— de origen, que todavía hace parte del patrimonio familiar; pero también los elementos relativos a la cultura argentina en la cual estas personas efectivamente han nacido, se han criado, socializado y formado, y donde siguen viviendo hasta la actualidad. El mismo término «italoargentino», por otra parte, a través de los dos adjetivos que componen la palabra, refleja y engloba estas relaciones.

La «identidad italoargentina» en esta investigación se aborda desde una serie de paradigmas conceptuales y epistemológicos que cruzan el campo de estudio tanto de la sociología como de la antropología y de la historia cultural. En este sentido, el enfoque interdisciplinario es el más adecuado para expresar, al mismo tiempo, los aspectos individuales y colectivos, pero también socioculturales e históricos de la identidad. Es necesario, como indica el sociólogo Enrique Santamaría:

Reconstruir el viejo mapa epistemológico de las ciencias humanas basado en la contraposición entre sociología y antropología, para que sea posible proponer un radical replanteamiento de la sociología en términos de una antropología analítica, sociológicamente reflexiva, que nos permita dar cuenta de las dinámicas sociales y culturales propias a las sociedades contemporáneas¹³.

De hecho, tanto la sociología como la antropología social estudian procesos sociales y culturales, y las diferencias entre ellas parecen ser «más formales que sustanciales, hasta el punto de que sus fronteras deberían ser esencialmente porosas, cuando no inexistentes»¹⁴. Asimismo, la historia cultural estudia la cultura popular, la vida cotidiana, los sistemas simbólicos y de representación, explica en términos culturales fenómenos económicos o políticos y entra, así

¹² La actual normativa italiana sobre la ciudadanía es regulada por la Ley núm. 91 del año 1992.

¹³ Enrique SANTAMARÍA, *La incógnita del extraño: una aproximación a la significación sociológica de la «inmigración no comunitaria»*, Barcelona, Anthropos, 2002, p. 19.

¹⁴ *Ibid.*, p. 29.

pues, totalmente en el campo antropológico, apropiándose de sus métodos y de sus conceptos¹⁵. La microhistoria, del mismo modo, defiende la reducción de la escala de observación —el análisis microscópico, precisamente— no solo como campo de indagación, sino también como principio epistemológico, apunta a no sacrificar elementos individuales para generalizaciones más amplias y asume que solamente restringiendo el área de estudio es posible descubrir hechos antes desapercibidos.

Desde esta perspectiva, la investigación cualitativa se ha revelado como el enfoque metodológico más adecuado. Las preguntas que dieron origen a esta investigación y la realidad social que estudiamos necesitan una aproximación metodológica capaz de entregarnos las experiencias personales de los sujetos, sus percepciones y el papel de sus interacciones sociales, así como tener en cuenta los significados culturales y los contextos sociohistóricos. La investigación cualitativa nos proporciona técnicas flexibles y los métodos necesarios para desempeñar dichas tareas.

Escogimos tres ejes de análisis principales para estudiar los procesos identitarios de los descendientes de inmigrantes italianos en Buenos Aires. Estos, a su vez, comportan la utilización de distintas fuentes. Por un lado, las fuentes orales permiten observar la vertiente individual de las formas de construcción de la identidad italoargentina; por otro lado, la dimensión colectiva se puede encontrar en el estudio de los espacios escolares, entendidos como centros de mantenimiento y transmisión oficial de la cultura italiana, como organización formal de la colectividad y como lugar de encuentro¹⁶. Además, el análisis de la prensa étnica permite descubrir las representaciones colectivas de la comunidad italoargentina, es decir, examinar las formas de imaginar y construir su identidad a partir del análisis de uno de los órganos de comunicación más importante del grupo.

Desde la sociología del conocimiento, para el estudio de las identidades es necesario considerar los procesos de socialización primaria y secundaria, cruciales en el desarrollo de la identidad individual y social, que se producen fundamentalmente en dos ambientes principales: familia y escuela. Por ello, es pertinente tomar en cuenta, por un lado, la vida doméstica, las prácticas cotidianas y la memoria familiar —rescatada a través del rastreo de relatos de vida— y, por otro lado, analizar las instituciones educativas italianas en Buenos Aires y el espacio escolar como ambiente de sociabilidad y formación de la identidad italoargentina. Asimismo, la prensa contribuye a la construcción y difusión de determinados imaginarios colectivos sobre Italia y los inmigrantes italianos en Argentina, los cuales pueden tener una incidencia en las formas de pensar y, sobre todo, de recrear una identidad colectiva italoargentina. Estos tres ámbitos de análisis, por tanto, son tres facetas del mismo asunto, de la misma realidad social, y apuntan

¹⁵ Peter BURKE, *¿Qué es la historia cultural?*, Barcelona, Paidós, 2006, p. 50.

¹⁶ En este marco, cabe destacar que no se han tomado en consideración los ambientes de las asociaciones italianas, ya que las asociaciones tradicionales, sobre todo en la ciudad de Buenos Aires, representan, hoy en día, ámbitos muy relacionados con las huellas de la inmigración italiana y sus últimos representantes, pero se alejan de los intereses de las generaciones más jóvenes o de descendientes que constituyen la gran mayoría de la comunidad actual.

a desvelar cómo se percibe, se organiza y se imagina, es decir, cómo se configura la identidad italoargentina hoy en día en Buenos Aires.

El presente trabajo se estructura en tres partes. La primera de ellas está formada por dos capítulos, que presentan el marco histórico y teórico-metodológico de referencia para la investigación. El primer capítulo delinea un panorama general de las inmigraciones pasadas y recientes, con el objetivo de ilustrar el contexto histórico-social en el que se ubica la investigación y el marco historiográfico de referencia. De hecho, si por un lado las inmigraciones italianas de los siglos XIX y XX constituyen el punto de partida para el análisis de las formas identitarias de sus descendientes, por otro lado hay que considerar que los flujos inmigratorios actuales en la Argentina presentan una composición prevalentemente latinoamericana, lo cual está poniendo en tela de juicio el modelo de Argentina como «país europeo». Además, prestaremos especial atención a los debates que nacieron, a consecuencia del aluvión inmigratorio, sobre la identidad nacional, así como a la incidencia que ambos flujos han tenido y siguen teniendo en la representación de la identidad argentina.

En el segundo capítulo se expone el planteamiento teórico-metodológico a través del cual se enfocan, rastrean y analizan los objetos del estudio. En este sentido, el ámbito de estudio de este trabajo comporta necesariamente examinar el concepto de identidad, los fenómenos vinculados a la construcción de la identidad étnica y los mecanismos de la memoria. Por otro lado, la aproximación cualitativa constituye la base a través de la cual hemos abordado los distintos objetos de estudio. Para el análisis de las fuentes orales utilizamos el método biográfico de los relatos de vida¹⁷. Para estudiar las escuelas de Buenos Aires realizamos, en cambio, un estudio de caso, considerando la escuela Cristoforo Colombo como «caso típico» por su relevancia como institución educativa italiana en dicha ciudad. Para el estudio de la prensa étnica, hemos analizado el periódico italoargentino *Tribuna Italiana*, a través de un análisis textual temático, tomando en especial consideración el papel del periódico en la construcción y difusión de determinadas representaciones sociales sobre la comunidad italiana e italoargentina.

La segunda parte del libro tiene por título «Ser italoargentino en Buenos Aires en el siglo XXI: la dimensión personal» y presenta el análisis de las fuentes orales recolectadas en Buenos Aires, es decir, el estudio de la construcción de la identidad italoargentina en términos individuales. Cabe subrayar que, a diferencia de los inmigrantes, en el caso de los descendientes los lazos con la cultura italiana y/o regional de procedencia no forman parte de una experiencia vivida en primera persona, sino que es algo que se recibe de forma mediata, que se recupera de manera simbólica a través de los discursos familiares o colectivos. Para estos sujetos, por tanto, la relación con la experiencia migratoria aparece solo en términos culturales, conectándose con una historia de desplazamientos sin que estos sean vividos directamente. A través de los capítulos que componen esta parte, planteamos un análisis de las estrategias de construcción identitaria

¹⁷ Daniel BERTAUX, *Les récits de vie. Perspective ethnosociologique*, Paris, Éditions Nathan, 1997.

de los descendientes de italianos, poniéndolos en relación, por un lado, con su pasado familiar europeo e italiano, y por otro lado, con su presente argentino y latinoamericano. Desde esta perspectiva, exploramos cómo se construye la identidad italoargentina a partir de la memoria de la inmigración y de los vínculos existentes con Italia (capítulo III); y nos proponemos descubrir de qué manera esta identidad se relaciona con el tiempo presente, con su «argentinidad», con las actuales inmigraciones latinoamericanas y con la pertenencia a América Latina (capítulo IV). El tercer capítulo, por tanto, indaga la recuperación de las raíces italianas y los símbolos vinculados a la italianidad, a partir de los cuales se representa la propia identidad étnica italiana. El capítulo IV, en cambio, intenta mostrar la construcción de la identidad argentina más propiamente vinculada a las pertenencias territoriales y al entorno local.

Finalmente, la última parte, «Transmitir e imaginar la italoargentinidad: la dimensión colectiva», está compuesta por dos capítulos y reflexiona sobre las formas colectivas de construir la identidad italoargentina. Por un lado, el capítulo V expone el estudio de las escuelas italianas de Buenos Aires, considerándolas como lugares de organización formal del colectivo italiano e italoargentino y como ámbito de socialización de las jóvenes generaciones, más allá de la familia. El estudio de caso de la escuela Cristoforo Colombo se propone, así, reflejar de forma detallada las propuestas y las dinámicas propias de estos tipos de institución escolar, a través del análisis de sus proyectos educativos y gracias a la realización de entrevistas realizadas a distintos exponentes de estas realidades (directores, profesores, exalumnos y familias). Asimismo, también se realiza una lectura de la escuela como lugar de sociabilidad italoargentino, para destacar cómo, a través de las prácticas educativas, los alumnos construyen una identidad doble, italoargentina. Cabe señalar, en este marco, también la falta de estudios que consideren la organización y el funcionamiento de las escuelas italianas en Argentina hoy en día.

Por su parte, el último capítulo (capítulo VI) presenta el análisis del periódico italoargentino *Tribuna Italiana*, con el fin de examinar las imágenes autoidentificativas de la colectividad, es decir, cómo la comunidad italoargentina vinculada con el periódico se concibe a sí misma. De hecho, *Tribuna Italiana*, a través de sus páginas, difunde determinados imaginarios sociales sobre la presencia italiana e italoargentina en la actualidad, que pueden tener una incidencia en la construcción de la misma identidad colectiva italoargentina. Asimismo, es posible aproximarse a las problemáticas y las exigencias de la comunidad a través del punto de vista crítico del periódico.

Es importante subrayar para terminar que el «ser italoargentino», más allá de sus expresiones individuales y sus múltiples variedades, se considera en este libro como un concepto unitario. Este aspecto se refleja también en términos lingüísticos: desde el punto de vista morfológico, la RAE explica que la unión entre adjetivos relacionales que terminan en *o* («italiano» o «italo», cuando se une a otros vocablos) permite generar compuestos univerbales que se enlazan directamente al segundo término («argentino»), sin guion. Este proceso lleva a la creación, pues, de una palabra nueva, que incluye ambos adjetivos, uniéndolos sin mantener la frontera marcada por el guion. El sincretismo de las dos

identidades, italiana y argentina, se refleja en este sentido de forma inmediata, a partir de la simple escritura de la palabra. Examinar los atributos y las categorías que las generaciones de descendientes de inmigrantes aplican a sí mismos y a los demás supone considerar una realidad social, cultural e histórica compleja y dinámica. Sin embargo, debemos considerar el compuesto «italoargentino» como una unidad y un elemento nuevo, tanto lingüística como conceptualmente. Uno de los italoargentinos entrevistados para esta investigación, Marcelo, explicó este proceso utilizando la expresión *somos lo que vamos siendo*.

PARTE I
MARCO HISTÓRICO Y METODOLÓGICO

CAPÍTULO I

LA ARGENTINA DE LA INMIGRACIÓN (SIGLOS XIX-XXI)

El presente capítulo se propone delinear un cuadro de las inmigraciones pasadas y recientes, con el objetivo de ilustrar el contexto histórico-social en el que se ubica esta investigación y el marco historiográfico de referencia. Los importantes flujos inmigratorios que Argentina ha recibido a partir del siglo XIX hasta nuestros días han comportado la conformación de un campo de investigación —el de los estudios migratorios— muy extenso y muy desarrollado. Los descendientes de italianos son herederos de las inmigraciones europeas de los siglos XIX y XX, y constituyen un componente importante en el tejido social argentino, y porteño especialmente, por la cantidad de inmigrantes que se asentaron en la capital y también por la vitalidad y la relevancia de las instituciones que crearon. Por otra parte, el escenario inmigratorio actual —distinto con respecto al pasado por su composición prevalentemente latinoamericana— influye en la autopercepción que los argentinos tienen sobre su identidad nacional, además de vincular directamente al país con el resto de América Latina. Por estas razones, es oportuno considerar los dos contextos y las dos épocas de referencia, los flujos inmigratorios ultramarinos pasados y la realidad histórica y social actual. La diversidad de la época histórica y de las características económicas y sociales del país, de hecho, hace que los dos fenómenos presenten fisionomías distintas. En este escenario, tampoco pueden dejarse de lado los debates que nacieron, entre la sociedad argentina, sobre la conformación de la identidad nacional a consecuencia del aluvión inmigratorio, ni las preocupaciones que estas llegadas han suscitado y siguen suscitando aún hoy. De hecho, los inmigrantes fueron, y son, objeto de diferentes representaciones sociales e imaginarios colectivos, que debemos considerar por su relevancia en la recreación de las identidades de los descendientes y en las simbolizaciones que se producen, actualmente, acerca de los distintos grupos.